



IR A GALILEA SIGNIFICA, ANTE TODO, EMPEZAR DE NUEVO

Es por ello que en esta Galilea “experimentamos el asombro que produce el amor infinito del Señor, que traza senderos nuevos dentro de los caminos de nuestras derrotas”.



En su homilía de la Vigilia Pascual, el papa Francisco nos invita a reflexionar a partir del Evangelio según san Marcos, cuando las mujeres pensando encontrar el cuerpo de Jesús para ungirlo, encontraron en cambio, una tumba vacía: “habían ido a llorar a un muerto, pero en su lugar escucharon un anuncio de vida”. Las mujeres estaban desconcertadas, y escuchan “¡No se asusten! Aquel al que buscan, Jesús, el de Nazaret, el crucificado, resucitó” y después esa invitación: “Él irá delante de ustedes a Galilea y allí lo verán” (Papa Francisco, Vigilia Pascual 2021).

“Ir a Galilea significa, ante todo, empezar de nuevo” nos dice el Papa. Para los discípulos “fue regresar al lugar donde el Señor los buscó por primera vez y los llamó a seguirlo” y desde aquel momento, dejando

las redes, siguieron a Jesús, pero luego ante la cruz huyeron, a pesar de este fracaso, “el Señor resucitado se presenta como aquel que, una vez más, los precede en Galilea, va delante de ellos, los llama y los invita a seguirlo, sin cansarse nunca”. Es por ello que en esta Galilea “experimentamos el asombro que produce el amor infinito del Señor, que traza senderos nuevos dentro de los caminos de nuestras derrotas”. Ir a Galilea es volver a empezar, a recomenzar desde Cristo, más allá de nuestras dudas, debilidades y dificultades; volver a nuestro primer amor del encuentro con Cristo en su Palabra, a renovar la importancia de la comunidad que nos ayuda a vivir y fortalecer nuestra fe en la resurrección, que hace crecer al hombre nuevo y a la mujer nueva que hay en nosotros.

Ir a Galilea, significa también: “aprender que la fe, para que esté viva, debe ponerse de nuevo en camino”, “debe reavivar cada día el comienzo del viaje, el asombro del primer encuentro” y “debe confiar, sin la presunción de saberlo ya todo, sino con la humildad de quien se deja sorprender por los caminos de Dios”. Jesús “camina contigo cada día, en la situación que te toca vivir, en la prueba que estás atravesando, en los sueños que llevas dentro. Aunque todo te parezca perdido, Él te sorprenderá”. Galilea es renovar nuestra confianza en la presencia de Dios en cada una de las circunstancias de nuestra vida, dejando que Cristo las renueve con la fuerza de su vida resucitada, dejándonos transformar por la fuerza del Evangelio.

Ir a Galilea finalmente, nos dice el Papa, es “ir a los confines”. “En Galilea aprendemos que podemos encontrar a Cristo resucitado en los rostros de nuestros hermanos”, en los rostros de nuestra familia con quienes convivimos tan estrechamente en estos días, en quienes hoy están desanimados, angustiados por el encierro, por quienes están sufriendo más en esta pandemia.

“Jesús, el Resucitado, nos ama sin límites y visita todas las situaciones de nuestra vida. Nos invita a acercarnos a quienes están junto a nosotros cada día, para redescubrir la gracia de la cotidianidad”, termina diciéndonos el papa Francisco.

“No descuides el carisma que hay en ti” (1Tm 4, 14a).



LO QUE VIENE

Mi21

San Anselmo



EVANGELIO DEL DÍA

Pascua

Segunda semana

Salterio II

L12 Jn 3, 1-8

M13 Jn 3, 7-15

Mi14 Jn 3, 16-21

J15 Jn 3, 31-36

V16 Jn 6, 1-15

S17 Jn 6, 16-21

D18 Hch 3, 13-15.17-19

Sal 4, 2.4.7.9

1Jn 2, 1-5

Lc 24, 35-48

L19 Jn 6, 22-29

CELEBRAMOS



San Anselmo

21 de abril

“Haz, te lo ruego Señor, que yo sienta con el corazón lo que toco con la inteligencia” (Proslgion 2).

ORACIÓN

Los invitamos a rezar por las personas enfermas de Covid-19, especialmente por la pronta recuperación de nuestro arzobispo Mons. Celestino y del obispo auxiliar Mons. Alberto.

HORARIOS CAPILLA VIRTUAL

Lunes a viernes
Laudes 08:00 hrs.
Intermedia : 13:30 hrs.

LECTIO

Lunes a viernes
09:00 hrs.

[Ingresar >](#)

SEMANA SANTA 2021 #celebremosencomunidad

Hemos finalizado la Octava de Pascua, ocho días en que todos los días se celebró como domingo de Resurrección. Así de importante es la noticia que ha sucedido. Así es como Dios nos cambia por completo, pasamos de la

muerte a la Vida. Es por eso que esta semana queremos seguir compartiendo algunos testimonios de personas que colaboraron en la realización de esta Semana Santa, para que todos desde nuestras casas pudiéramos vivirla.

Roberto Quiroga, oblatos de Manquehue: "En estos días de pandemia, sin poder asistir a las celebraciones, convertimos nuestros hogares en verdaderos templos, no por la arquitectura sino porque nuestras casas y familias pasaron a ser templos vivos, iglesias domésticas donde queríamos celebrar el misterio pascual de Cristo. El Señor ha resucitado, Aleluya, Aleluya".



Nicolás Pino (L05): "La preparación del retiro del Viernes Santo fue para mí una entrega a Dios, una entrega confiada en que Dios proveería de tiempo para preparar y de alguna idea por donde avanzar, que ayudara a la comunidad a vivir el misterio. Y confiado en la providencia divina comencé... es Dios quien lleva los tiempos e inunda de su Espíritu Santo a cada persona y nos eleva hacia Él". [Ver más](#).

Veronica Silva, Comunicaciones Manquehue: "Se nos encomendó la misión de transformar todo el material de Semana Santa en un formato digital al que pudiera acceder la mayor cantidad de hogares posible. El saber que las familias pudieron tener este espacio de reflexión y unidad le da sentido a lo que hacemos y nos motiva a seguir trabajando y difundiendo la espiritualidad del Movimiento".



COMUNIDAD SAN GABRIEL, VALDIVIA

Ignacia María Schmidt (CSLA 14): "Después de varios años sin celebrar Semana Santa este año tuve la oportunidad de vivirla al máximo a través del retiro de jóvenes y la vigilia con la comunidad San Gabriel. "Y sucedió que, mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó y caminaba con ellos. Pero los ojos de ellos estaban velados, para que no lo reconocieran" (Lc 24, 15-17). Creo que incluso estando alejada de mi fe, no he ido caminando sola y esta semana de celebración a la Vida me hizo recordar y agradecer eso profundamente".

SEMANA SANTA EN SAN JOSÉ

El abad Richard Yeo viajó desde su monasterio en Perú a celebrar el Triduo Pascual en San José, donde el Jueves Santo se celebró la Misa de la Cena del Señor en Puerto Guadal y todas las demás liturgias y retiros se realizaron en San José: la adoración con canto a lo divino acompañando a Jesús en el huerto, la Solemne Acción Litúrgica del Viernes Santo, el Vía Crucis y la Vigilia Pascual.

"Fue un regalo poder pasar la Semana Santa en Aysén. Ver todo el trabajo y preparación que había detrás de cada actividad de la Semana me iluminó mucho lo que significa ser Iglesia y entender que el Misterio Pascual es el centro de nuestra fe". **Nicolás Peirano** (B16).

ESPACIO ABIERTO

Entrevista Fr Richard Yeo

Fr Richard Yeo, ex abad del monasterio de Downside, ex presidente de la Congregación Benedictina Inglesa y actualmente maestro de novicios de la Comunidad benedictina de Santa María de la Santísima Trinidad de Lurín, Perú.

¿Cuáles fueron los motivos de su viaje?

Uno de los motivos por los que estaba convencido que era bueno venir a Chile fue el estar consiente que, durante la pandemia de más de 12 meses, ningún miembro de la Congregación Benedictina Inglesa había podido venir. Pienso que es muy importante que nuestros lazos con Manquehue se conserven y fortalezcan.

¿Cómo ha sido reencontrarse con la comunidad del Movimiento?

Solo en San José fue posible encontrarme con los miembros de la comunidad, los oblatos y con los jóvenes que estaban allí. En Santiago pude encontrarme con poquitos, lo que fue una tristeza; habría querido encontrarme con mis amigos y no fue posible, pero ¡es la pandemia! Siempre cuando he venido a Santiago y he vivido en la comunidad de Manquehue me he sentido en casa, y es lo que he sentido en esta ocasión, pero como digo estoy triste por no haber podido encontrarme con muchas personas.

¿Cómo fue celebrar la Pascua en la Decanía San José?

Lo primero que quiero decir es que la experiencia de llegar a San José (el viaje de Lima a Santiago, luego a Balmaceda y de ahí a San José) fue una aventura y con tantos obstáculos insuperables que, a último momento, fueron superados y me han convencido que era la voluntad de Dios que fuera a San José.

Fuimos muy privilegiados, pues con menos restricciones que en Santiago, pudimos celebrar una Pascua casi normal, lo que fue verdaderamente un privilegio. Muy contento también de poder ir a la parroquia, celebrar las misas para los feligreses en Mallín y Guadal, visitar algunos enfermos y también presidir un funeral. Fue entonces para mí una experiencia muy rica.

